

La Elegy Written in a Country Churchyard de Thomas Gray: traducción castellana

M. A. García Peinado y M. Vella Ramírez

Universidad de Córdoba (España)

Ningún problema tan consustancial con las letras y con su modesto misterio como el que propone una traducción.

Jorge Luis Borges, *Las versiones homéricas*

84 85

Introducción

La tarea de traducir, actualmente tan en boga, se revela enormemente difícil para cualquiera que lo intente; el traductor sabe por propia experiencia que aunque como técnico de la traducción debe tener un conocimiento exacto de todas las equivalencias “corrientes” o “normales”, ello no le será suficiente para pasar adecuadamente un texto de una lengua a otra. Y es que, como ya afirmaba nuestro buen amigo el lingüista Eugenio Coseriu:

El error básico radica en el hecho de situar la operación traductora en el plano de las lenguas y considerar que traducir no es sino transponer las significaciones de una lengua en significaciones de otra lengua. Porque, en realidad, *las lenguas no se traducen*: no son el *objeto*, sino que, con su estructura material y semántica, son el instrumento o medio de la traducción. El verdadero *objeto* de la traducción son los “discursos” o “textos”. Se traduce, por cierto, *por medio* de las lenguas, pero se traducen siempre *discursos (o textos)*; y lo que se traslada son los “contenidos textuales”, no los “contenidos de lengua”.¹

Desde hace ya bastante tiempo, la traducción parece destinada a ilustrar la discusión estética; no obstante, pensamos que hay que llegar a la teoría desde la práctica y, a ese respecto, el modo más fácil para aprender a traducir bien es “dejar-se guiar por buenos maestros”.² Trabajo difícil sin embargo de llevar a la práctica y más aún en el caso de la traducción poética, que se convierte con frecuencia en un delicado y largo proceso que obliga a estudiar durante un tiempo (que en ocasiones se convierte en estático al estancarse el traductor en un poema o un verso difícil de resolver) significados dudosos, oscuridades, juegos verbales, diferencias de estilo, contrastes, etc.; pero, ¡qué goce mental tan intenso produce el resolver un enigma, encontrar el término exacto, dar con la palabra buscada! o cuando el traductor cree haber encontrado el “equivalente emocional del pensamiento” del que habla Eliot y que lleva a que una buena traducción posibilite el que un poema no pierda sus valores poéticos al ser traducido a otra lengua, a pesar de que se pierdan los valores propios de la lengua original. Como alguna vez ha afirmado un excelente crítico y traductor de poesía:

Re/producir significa en concreto lo que etimológicamente señala el término: producir *de nuevo*. Si escribir es producir un espacio (simbólico) a través del discurso, traducir consiste en una tarea similar: re/construir, en su sentido más amplio, un objeto poético desde su propia e inherente individualidad en un sistema diferente. Uno de los componentes de esta individualidad, pero no el único, es el uso de una lengua distinta de aquella a la cual el texto está siendo traducido. Por ello, traducir exige mucho más que verter mecánicamente de un recipiente en otro: implica reescribir el objeto, que es sólo uno de los elementos del universo de sentido que le da consistencia, para contextualizarlo en un espacio cultural distinto. Traducir no produce un espacio similar sino un nuevo espacio discursivo y textual, cuyas relaciones con lo que definimos como *original*, por mucho que lo acerquen, no llegan a confundirlo con él. Un texto es una totalidad dialógica que excede los límites estrictamente lingüísticos e impone al traductor la necesidad de traducirlo como tal totalidad. Por eso, la lectura de un texto *traducido* no debería ser entendida como una ilustración o una explicación, sino como la realización de las posibilidades significativas del texto *original*. Es un nuevo punto de partida, no de llegada.³

Nada que objetar a esta acertada disección del proceso de traducción, sí acaso añadir que una buena traducción castellana debe “sonar” en castellano como poema intentando, al tiempo, ser fiel al original; digamos, para terminar esta breve introducción al proceso traductorio de un modo poético, que no se traduce el sonido de las sílabas, sino que se traduce su vibración en el alma que es lo que importa. Lo demás, fácilmente lo adivinará quienquiera que tenga sentido poético.

Thomas Gray (1716-1771)

El autor de la *Elegy Written in a Country Churchyard*, publicada en 1751, ha venido siendo inscrito en dos corrientes o estéticas literarias, consecuencia una de la otra; nos referimos en primer lugar a la denominada “Poetry of Sensibility” por los estudiosos de ese período de la literatura inglesa, y que en realidad no es más que una ruptura con la etapa neoclásica precedente tendente a la disciplina y la norma, en la cual el poeta está llamado a ser un artesano que debe construir bellas composiciones estéticas, inspiradas generalmente en los clásicos. Se puede afirmar que junto a William Collins (1721-1759), Gray representa la transición entre el mundo neoclásico citado y la posterior etapa romántica; nuestro poeta combina en sus obras la perfección formal y temática de la etapa anterior con la inspiración y temperamento románticos. Preciso es decir, aunque no es nada novedoso, que repetidamente se ha hablado de que existía ya un “romanticismo” en el siglo XVIII; lo podemos hallar en Inglaterra en las poesías del falso Ossian y en el retorno a la Edad Media, en Francia, en la prosa de Jean-Jacques Rousseau (*La Nouvelle Héloïse*), en la búsqueda de felicidad imposible del “abbé” Prévost, en el género “troubadour” otra vez de moda y en la búsqueda del Edén inaccesible de Bernardin de Saint-Pierre. Algunos poetas ingleses basán-

dose en todas estas características ponen de moda una poesía atribulada, como reacción posiblemente a la vacuidad de la poesía de su época. Este sentimiento “melancólico” aparece fundamentalmente en la elegía, apta para expresar todas las tonalidades de la melancolía naciente, que por su matiz de desencanto, a menudo lúgubre, reúne todos los ingredientes para alejar al lector de la normativa clásica y proporcionarle la idea de un nuevo sentimiento.

El representante más cualificado de esta “Poetry of Sensibility” es, sin ningún género de dudas, Thomas Gray que participa también de la estética denominada “Graveyard School” que incluye asimismo, con trabajos publicados anteriormente a su *Elegy*, a Edward Young y sus *Night Thoughts* (1741), Robert Blair y *The Grave* (1743), y James Hervey y su obra en prosa poética *Meditations Among the Tombs* (1748). La “Graveyard School” expandió su influencia prácticamente a toda Europa,⁴ recibiendo nombres muy similares: “poesía de las tumbas”, “poesía de los cementerios”, “poesía sepulcral”, gozando de un gran éxito como demuestran *Gräbertrachtungen* (1763) del alemán Nürnberger, las *Noches lúgubres* (1792) del español Cadalso, *Tombeaux* (1794) del francés Augustin-François Creuzé de Lesser, *Dei Sepolcri* (1807) del italiano Foscolo y *Sepultures* (1813) del primer gran poeta romántico francés Lamartine.

86 87

La *Elegy Written in a Country-Churchyard* (1751) de Thomas Gray es a la vez una fresca evocación de la vida de un pueblecito⁵ y una meditación profunda sobre la fragilidad de la vida; por influencia de este pequeño poema de 128 versos el encanto directo de la vida campesina va a infiltrarse en la literatura. Podemos afirmar que setenta años antes de las *Méditations* (1820) de Lamartine, obra que tradicionalmente se ha considerado como el inicio del Romanticismo en Francia, la *Elegy* de Gray en una obra ya muy lamartiniana.

Traducciones de la obra

La brevedad del poema (128 versos) ha animado a los traductores a reproducirlo en distintas lenguas; antes de 1830 el poema había sido traducido ya en noventa y dos ocasiones. Destacables son entre las primeras, la traducción al alemán de Gotter en 1771 y, por su rareza, la realizada en París a principios del siglo XIX (1802), que incluía el texto de Gray con traducciones interlineales al francés, al alemán, al sueco, al danés, al portugués y al hebreo.

Por lo que respecta a las traducciones al castellano, citemos la del poeta argentino José Antonio Miralla (1789-1825), llevada a cabo en endecasílabos rimados y que lleva por título *Elegía en el cementerio de una aldea*; de 1860 es la versión de H. L. de Vedia, *Elegía escrita en un cementerio campestre*, realizada en verso y publicada en Liverpool (Imprenta de Rockliff hermanos); mucho más conocida es la traducción de don Miguel de Unamuno, que también la contrastó en su *Elegía en un cementerio castellano*, poema de sesenta versos escrito en 1913; por último, entre las más recientes, ha sido muy difundida la versión de Angel Rupérez.⁶

Elegy written in a country churchyard: versión al castellano

Elegy written in a country churchyard

1 The curfew tolls the knell of parting day,
2 The lowing herd wind slowly o'er the lea,
3 The plowman homeward plods his weary way,
4 And leaves the world to darkness and to me.

5 Now fades the glimm'ring landscape on the sight,
6 And all the air a solemn stillness holds,
7 Save where the beetle wheels his droning flight,
8 And drowsy tinklings lull the distant folds;

9 Save that from yonder ivy-mantled tow'r
10 The moping owl does to the moon complain
11 Of such, as wand'ring near her secret bow'r,
12 Molest her ancient solitary reign.

13 Beneath those rugged elms, that yew-tree's shade,
14 Where heaves the turf in many a mould'ring heap,
15 Each in his narrow cell forever laid,
16 The rude forefathers of the hamlet sleep.

17 The breezy call of incense-breathing Morn,
18 The swallow twitt'ring from the straw-built shed,
19 The cock's shrill clarion, or the echoing horn,
20 No more shall rouse them from their lowly bed.

21 For them no more the blazing hearth shall burn,
22 Or busy housewife ply her evening care:
23 No children run to lisp their sire's return,
24 Or climb his knees the envied kiss to share.

25 Oft did the harvest to their sickle yield,
26 Their furrow oft the stubborn glebe has broke;
27 How jocund did they drive their team afield!
28 How bow'd the woods beneath their sturdy stroke!

29 Let not Ambition mock their useful toil,
30 Their homely joys, and destiny obscure;
31 Nor Grandeur hear with a disdainful smile
32 The short and simple annals of the poor.

33 The boast of heraldry, the pomp of pow'r,
34 And all that beauty, all that wealth e'er gave,
35 Awaits alike th' inevitable hour.
36 The paths of glory lead but to the grave.

37 Nor you, ye proud, impute to these the fault,

Elegía escrita en un cementerio de aldea

El toque de campana dobla al caer la tarde,
y el balar del rebaño cruza tranquilo el prado;
vuelve a casa el labriego con su paso cansado,
dejándonos el mundo a la noche y a mí.

el desvaído paisaje va perdiendo colores
y en todo el aire flota una solemne calma,
que sólo rompe el ruido del moscardón volando
y el cencerreo monótono de lejanos rebaños;

de la torre a lo lejos recubierta de hiedra
la afligida lechuza a la luna se queja
de los que merodean por sus íntimas ramas,
perturbando su antiguo y desierto dominio.

Bajo estos toscos olmos, a la sombra del tejo,
donde la hierba crece en sinuosos montones,
yaciendo para siempre, en sus angostas celdas,
los sencillos ancestros de la aldea reposan.

Ni el alegre reclamo del alba perfumada,
el vencejo gorjeando sobre los cobertizos,
el gallo cantarín o el eco de las cuernas
podrán ya levantarlos de sus humildes lechos.

Para ellos nunca más calentará ya el fuego,
ni la ajetreada esposa le ofrecerá sus mimos:
no habrá niños que corran gangueando a su regreso
trepando a sus rodillas para el deseado beso.

Con frecuencia a su hoz se rendían las cosechas
y su surco ya ha roto la endurecida tierra.
¡Cuán felices guiaban sus yuntas por el campo!
¡Cómo ante su firme hacha se rendían los bosques!

Que la Ambición respete su provechoso esfuerzo,
sus gozos hogareños y su destino oscuro;
que la Grandeza escuche sin risa desdeñosa
las sencillas y simples historias de los pobres.

La gloria de la heráldica, la pompa del poder,
y todo lo que aportan la riqueza y belleza
aguardan por igual la inevitable hora:
los senderos de gloria conducen a la tumba.

Y vosotros, altivos, no los culpéis del hecho

- 38 If Mem'ry o'er their tomb no trophies raise,
 39 Where thro' the long-drawn aisle and fretted vault
 40 The pealing anthem swells the note of praise.
- 41 Can storied urn or animated bust
 42 Back to its mansion call the fleeting breath?
 43 Can Honour's voice provoke the silent dust,
 44 Or Flatt'ry soothe the dull cold ear of Death?
- 45 Perhaps in this neglected spot is laid
 46 Some heart once pregnant with celestial fire;
 47 Hands, that the rod of empire might have sway'd,
 48 Or wak'd to ecstasy the living lyre.
- 49 But Knowledge to their eyes her ample page
 50 Rich with the spoils of time did ne'er unroll;
 51 Chill Penury repress'd their noble rage,
 52 And froze the genial current of the soul.
- 53 Full many a gem of purest ray serene,
 54 The dark unfathom'd caves of ocean bear:
 55 Full many a flow'r is born to blush unseen,
 56 And waste its sweetness on the desert air.
- 57 Some village-Hampden, that with dauntless breast
 58 The little tyrant of his fields withstood;
 59 Some mute inglorious Milton here may rest,
 60 Some Cromwell guiltless of his country's blood.
- 61 Th' applause of list'ning senates to command,
 62 The threats of pain and ruin to despise,
 63 To scatter plenty o'er a smiling land,
 64 And read their hist'ry in a nations eye's,
- 65 Their lot forbade: nor circumscrib'd alone
 66 Their growing virtues, but their crimes confin'd;
 67 Forbade to wade through slaughter to a throne,
 68 And shut the gates of mercy on mankind,
- 69 The struggling pangs of conscious truth to hide,
 70 To quench the blushes of ingenious shame,
 71 Or heap the shrine of luxury and Pride
 72 With incense kindled at the Muse's flame.
- 73 Far from the madding crowd's ignoble strife,
 74 Their sober wishes never learn'd to stray;
 75 Along the cool sequester'd vale of life
 76 They kept the noiseless tenor of their way.
- 77 Yet ev'n these bones from insult to protect,
 78 Some frail memorial still erected nigh,
- de que en sus tumbas no haya trofeos a la Memoria⁷,
 mientras que en los pasillos largos, de rancias criptas,
 el sonoro motete aumenta la alabanza.
- ¿Pueden urnas grabadas o bustos animados
 hacer volver a casa el efímero hálito?
 ¿Puede la voz altruista retar al mudo polvo
 o ablandar los halagos a la fría y sorda muerte?
- En este sitio ausente, quizá puede que duerma
 algún alma insuflada de fuego celestial
 o unas manos que asieran el cetro del imperio,
 o que a la eterna lira al éxtasis llamaran.
- Pero el Conocimiento a sus ojos jamás
 desplegó su amplia página con el saber del tiempo;
 la gélida Penuria reprimió su noble ira,
 helando en esas almas su torrente genial.
- Muchas piedras preciosas del más puro color
 soportan sombrías cuevas del insondable océano:
 muchas flores se abren sin que nadie las vea
 y malgastan su aroma en el aire desierto.
- Algún Hampden⁸ aldeano, que con corazón bravo
 soportó al tiranuelo que mandaba en sus campos;
 algún callado Milton o algún Cromwell sin culpa
 de la sangre en su tierra, puede que aquí descansen.
- Ordenar el aplauso del paciente senado,
 despreciar la miseria y el reto del dolor,
 distribuir la abundancia sobre risueñas tierras
 y contar sus historias a ojos de la nación
- prohibióselo la suerte: no sólo limitando
 sus crecientes virtudes sino también sus crímenes;
 prohibióles alcanzar con masacres el trono
 y cerrarles las puertas de la piedad a los hombres,
- ocultar las punzadas de la verdad consciente,
 sofocar los rubores de la ingenua vergüenza
 o colmar los altares del Orgullo y Lujuria
 con incienso prendido en llamas de la Musa.
- Lejos de las refriegas de las turbas febriles
 sus sensatos deseos nunca fueron erróneos;
 junto al frío y recluso páramo de la vida
 transcurrió silencioso el curso de su viaje.
- Y así, por proteger estos huesos de ultrajes
 muy cerca se erigieron frágiles monumentos

79 With uncouth rhymes and shapeless sculpture deck'd,	adornados con toscas esculturas y versos,
80 Implores the passing tribute of a sigh.	implorando al transeúnte la ofrenda de un suspiro.
81 Their name, their years, spelt by th' unletter'd muse,	Sus nombres y sus años la inculta musa enuncia,
82 The place of fame and elegy supply:	la causa de su fama y la razón del poema:
83 And many a holy text around she strews,	y siembra junto a ellos muchos textos sagrados
84 That teach the rustic moralist to die.	que enseñan a morir al moralista aldeano.
85 For who to dumb Forgetfulness a prey,	¿Quién sintiéndose presa del estúpido olvido
86 This pleasing anxious being e'er resign'd,	renunció a una existencia ávida y agradable
87 Left the warm precincts of the cheerful day,	dejando atrás lo cálido de los días felices,
88 Nor cast one longing, ling'ring look behind?	sin mirar hacia atrás con tenaz añoranza?
89 On some fond breast the parting soul relies,	El alma que se marcha confía en un cuerpo amado,
90 Some pious drops the closing eye requires;	los ojos que se cierran requieren llanto amigo;
91 Ev'n from the tomb the voice of Nature cries,	desde la tumba incluso la Natura nos llama
92 Ev'n in our ashes live their wonted fires.	y hasta en nuestras cenizas sus anhelos habitan.
93 For thee, who mindful of th' unhonour'd Dead	A ti, que te preocupas por los muertos anónimos
94 Dost in these lines their artless tale relate;	estas líneas te narran sus sencillas historias;
95 If chance, by lonely contemplation led,	si alguna vez guiada por su retraída vida
96 Some kindred spirit shall inquire thy fate,	se acercara algún alma a conocer tu sino,
97 Haply some hoary-headed swain may say,	podría un zagal granado decir alegremente:
98 "Oft have we seen him at the peep of dawn	"Con frecuencia lo vimos al despuntar el alba
99 Brushing with hasty steps the dews away	con paso presuroso evitando el rocío
100 Too meet the sun upon the upland lawn.	para el sol descubrir en los prados del valle.
101 "There at the foot of yonder nodding beech	Allí, al pie de aquella combada y lejana haya
102 That wreathes its old fantastic roots so high,	que ascendiendo retuerce sus míticas raíces,
103 His listless length at noontide would stretch,	su longitud indolente al mediodía alargaba ⁹
104 And pore upon the brook that babbles by.	y en sonoros arroyos fijaba la mirada.
105 "Hard by yon wood, now smiling as in scorn,	Junto a aquel bosque estaba sonriendo desdenoso,
106 Mutt'ring his wayward fancies he would rove,	vagaba murmurando veleidosas quimeras,
107 Now drooping, woeful wan, like one forlorn,	cabizbajo, afligido, cual niño abandonado,
108 Or craz'd with care, or cross'd in hopeless love.	de preocupación loco o por amor herido.
109 "One morn I miss'd him on the custom'd hill,	Un día noté su ausencia por la colina amiga,
110 Along the heath and near his fav'rite tree;	al lado de los brezos, junto a su árbol querido;
111 Another came; nor yet beside the rill,	y transcurrió otro día: mas ya no lo encontraron
112 Nor up the lawn, nor at the wood was he;	ni al lado del arroyo, en el bosque o el prado;
113 "The next with dirges due in sad array	Al siguiente, con cánticos y vestidos de luto,
114 Slow thro' the church-way path we saw him borne.	lentamente a la iglesia vimos que lo llevaban.
115 Approach and read (for thou canst read) the lay,	Acércate (tú puedes) y lee esta inscripción
116 Grav'd on the stone beneath yon aged thorn."	grabada aquí en la lápida bajo el vetusto espino".

117 Here rests his head upon the lap of Earth	Aquí yacen los restos, en la tierra materna,
118 A youth to Fortune and to Fame unknown.	de un joven ignorado por la Fama y Fortuna;
119 Fair Science frown'd not on his humble birth,	bien aceptó la Ciencia su humilde nacimiento,
120 And Melancholy mark'd him for her own.	Melancolía marcólo como si fuera suyo.
121 Large was his bounty , and his soul sincere,	Tan grande fue su entrega como su alma sincera,
122 Heav'n did a recompense as largely send:	por eso envíole el Cielo una gran recompensa:
123 He gave to Mis'ry all he had, a tear,	su fortuna (una lágrima) se la dio a la Miseria,
124 He gain'd from Heav'n ('twas all he wish'd)	un amigo (su anhelo) arrebatóle al cielo.
a friend.	
125 No farther seek his merits to disclose,	Para poder contarlos no examines sus méritos
126 Or draw his frailties from their dread abode,	ni saques sus flaquezas de su feroz morada:
127 (There they alike in trembling hope repose)	allí también reposan con trémula esperanza
128 The bosom of his Father and his God.	el seno de su Padre y el seno de su Dios.

¹ COSERIU, E. (1997): "Alcances y límites de la traducción" en *Lexis*, Vol. XXI, nº 2, pp. 167-168.

² Opinión sustentada constantemente por uno de los mejores traductores españoles, Valentín García Yebra, autor de los dos volúmenes de *Teoría y práctica de la traducción*, que fue premiado por la Real Academia Española en 1982.

³ TALENS, J.: "El poeta como traductor" en *ABC Cultural*, 1 de octubre de 1998, p. 16.

⁴ Todavía es ilustrativo sobre este punto concreto el trabajo de Paul Van Tieghem: "La Poésie de la Nuit et des Tombeaux en Europe au XVIIIe siècle", en *Le Preromantisme*, tomo II, París, 1930.

⁵ Se piensa que Gray se inspiró en el cementerio de la iglesia de St Giles, en Stoke Poges, lugar donde se encuentra la tumba del poeta.

⁶ RUPÉREZ, A. (2000): *Antología de la poesía inglesa*, Madrid, Austral.

⁷ En este verso hemos optado por una versión que "clarifique" el sentido y la intención del poeta: éste, quiere distinguir de un modo muy preciso la diferencia que hay entre las tumbas de los ricos y las de los pobres, y cómo estos últimos no tienen evocación alguna de un "pasado" o "recuerdo" ("Memory").

⁸ Hampden pertenecía a una familia acomodada de Buckinghamshire con larga tradición al servicio de la Corona. Sin embargo, su tremenda oposición al gobierno arbitrario de Carlos I consiguió que el Parlamento se volviera a restablecer en 1640, tras un período de inactividad de 11 años. Esta acción hizo que haya pasado a la historia con el sobrenombre de "El Patriota".

Digamos, asimismo, que los tres personajes mencionados en esta estrofa sustituyeron a los originarios latinos: En *Stanzas wrote in a Country Churchyard*, considerada la primera redacción de la *Elegy*, esta comparación se establece con Cato, Tulo y César; pero en la versión definitiva las

referencias romanas fueron sustituidas por referencias inglesas (Hampden, Milton y Cromwell), seleccionando tres personajes que surgieron de pequeños pueblos y pasaron a formar parte del panorama nacional.

⁹ La mayoría de los traductores de Gray no parecen haber interpretado correctamente este verso, pues es evidente que el autor se refiere al momento del mediodía en el cual la posición del sol vuelve más alargada la sombra del haya; digamos a este respecto que ya el propio Gray, en una carta a su amigo Walpole, que a continuación transcribimos, hizo referencia a las hayas cercanas a su casa:

“I have at the distance of half-a-mile, through a green lane, a forest (the vulgar call it a common) all my own, at least as good as so, for I spy no human thing in it but myself. It is a little chaos of mountains and precipices; mountains, it is true, that do not ascend much above the clouds, nor are the declivities quite so amazing as Dover cliff; but just such hills as people who love their necks as well as I do may venture to climb, and craggs that give the eye as much pleasure as if they were dangerous: Both vale and hill are covered with most venerable beeches, and other very reverend vegetables, that, like most other ancient people, are always dreaming out their old stories to the wind...”